El Liberal

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO DE MENORCA

Año XXVI — EL DE MAYOR CIRCULACION DE ESTA ISLA — N.º 7379

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
En la Isla, al mes ptas. 1'00
En el resto de España " 1'25
En el extrangero " 2'00
Número suelto 5 cénts.

MAHON, MARTES 29 DE MAYO DE 1906

Diario de la tarde

Se insertan anuncios á precios convencionales.
Los mortuorios se admiten hasta última hora.
Rebaja á los suscriptores.

YO NO SÉ

Digna es del más sincero y entusiástico aplauso la campaña emprendida por «El Noroeste», de Gijón, contra la criminalidad. Merecedora de alabanza es la idea de abrir un concurso en que se investiguen las causas y los remedios de tan espantable dolencia. Iniciativas semejantes honran á la prensa y la enaltecen.

Conste que yo no aspiro al premio. No conozco bastante la vida local para hacer el diagnóstico y dictar el tratamiento de la enfermedad que Asturias padece. Una sola coincidencia salta desde luego á la vista. En esta tierra de caciques Asturias es reputado el emporio del caciquismo. Una terrible recrudescencia de criminalidad tiene escandalizada á Asturias. ¿No habrá entre ambos hechos alguna relación? De mí sé decir que, de haber ejercido el cacicazgo en el Principado ó tenido en él complicidad, no dormiría sueño tranquilo.

¿Significa esto que al desafuero arriba corresponda el desafuero abajo? ¿Quiere decir que la acción que debiera ser tutelar se trueca en influencia corruptora y que el matón saca la última consecuencia que va implicada en el principio de la baratería oficial? ¿Enseña que el favor, la injusticia, la impunidad son causas tan eficaces del delito como la ignorancia, la guapeza y el alcoholismo? Yo, á ciencia cierta, no lo sé.

Si tal es mi desconocimiento de las causas del mal, aun es mayor el de sus remedios. Conozco, sí, los tópicos usuales de la medicina social. Difundir la cultura, elevar la condición económica de las masas, rectificar el sentido reinante hasta lograr que el crimen de sangre sea mirado con el horror y la indignación que merece, educar á las nuevas generaciones en sentimientos de justicia y de humanidad, declarar guerra á muerte á la tasca y á la navaja... Remedios ciertos, pero lentos. Muchas enfermedades no serían mortales si la muerte tuviera la paciencia y la cortesía de aguardar.

—

Yo no sé como en Asturias se administra la justicia. Quiero creer que allí y en todo el resto de España es esa administración irreprochable. Es lo más seguro. Pueden el juez y el periodista procesarse recíprocamente, pero con ciertas diferencias. Denuncia el periodista ante la opinión; el fiscal ante el tribunal competente. El denunciado por el escritor campa por sus respetos; el denunciado por el fiscal ingresa en la cárcel ó queda libre prestando fianza. Cuando la conciencia pública condena, el reo se queda tan tranquilo; cuando condena el tribunal, el culpado sufre la pena ó al menos comienza á sufrirla. La lucha es demasiado desigual. Por esa parte renuncio á la lucha.

Yo no sé como se comporta en Asturias el Jurado. No gusto de hablar del tribunal popular. Es para mí un tema doloroso. Fué el Jurado uno de mis grandes amores y sentiría tener que decir que es uno de mis mayores desengaños. Nunca creí que en un Estado como el nuestro, fuese cada Jurado una congregación de Arístides. Pero sí me forjé la ilusión de que, penetrados de la importancia de su función social, los ciudadanos llamados á juzgar procurarían hacerse superiores á las tentaciones de la influencia, á los impulsos del temor y á las sugestiones del prejuicio. Muchos veredictos torpes, injustos y disparatados han sido necesarios para desvanecer mi ensueño. Hay que decirlo con lealtad: el Jurado ha sido en España un fracaso más. Sus enemigos triunfan en toda la línea. El ciudadano español ha hecho con el Jurado lo mismo que con el sufragio. El famoso veredicto de Fermosel fué una prueba decisiva. La lenidad del Jurado es un estímulo para los crímenes de sangre.

De lo que hace aquí el Estado para combatir la criminalidad algo se me alcanza. Sé que tenemos un Código draconiano que desacredita las penas por su propia exageración, que carece de todo sentido de equidad proporcional, que castiga por igual un homicidio y la falsificación en un billete de lotería; y cuyo sistema mecánico de agravantes y atenuantes da lugar á que se pene con varios años de presidio el hurto de un huevo. Sé que nuestro sistema de enjuiciar permite que se prolongue durante muchos lustros la prisión preventiva y con sus lentitudes demore la aplicación de las penas hasta el día en que ya se ha borrado de la conciencia pública la indignación y aun el recuerdo del delito. Sé que nuestros establecimientos penales son, á ciencia y paciencia de todo el mundo, academias de delincuencia. Sé que la frecuencia y prodigalidad de los indultos hace las sentencias ilusorias y lanza periódicamente sobre la sociedad avalanchas de delincuentes. Y sabiendo todas estas cosas y otras análogas, tentado estoy á pensar como Tolstoi que la completa impunidad sería preferible á semejante régimen de represión y de castigo.

—

Yo no sé qué es lo que podría intentar para resolver el problema un hombre provisto de altas dotes de energía y de prudencia y haciendo uso al efecto de las necesarias atribuciones. La proclamación del estado excepcional por motivos de esta naturaleza es cosa que por exceder los límites de su mentalidad, causará á nuestros políticos profundo asombro.

Paréceme sin embargo que sería harto más razonable que las suspensiones de garantías que á cada paso y por fútiles pretextos suelen decretar los gobiernos.

A veces se impone la dictadura. Un liberal tan liberal como D. Nicolás María Rivero acabó en breve tiempo con el bandolerismo andaluz. Tenía el bandolerismo en Andalucía una organización perfecta comparable con las de la «Maffia» y la «Camorra» italianas. De lo que era aquella criminalidad y de los medios empleados para reprimirla da idea el célebre libro de ingasti. Yo no justifico esos medios ni los recomiendo. Me limito á afirmar que fueron eficaces. Pocas veces será necesario recurrir á tales extremos. Pero aquel precedente enseña que para la curación de dolencias excepcionales no basta la aplicación de los remedios ordinarios.

—

Yo no sé, la verdad, qué es lo que puede hacer una sociedad desamparada por el Estado y puesta á merced de los atentados de la delincuencia. Se me figura que debe defenderse. La vida es el continente de todos los bienes, y es necesario conservarla á toda costa. No es verdadero estado social aquel que no garantiza, en la medida de lo posible, la seguridad de sus miembros. No sólo la opinión de Hobbes, sino el sano sentido común nos enseña que, donde esto sucede, el hombre recobra la prístina libertad del estado de naturaleza. Duro es para el ciudadano pacífico que vive honestamente, paga el impuesto y se forja la quimera de morar en un país civilizado, verse transportado de improviso á la edad de la piedra bruta; pero es más duro todavía que la honradez haya de vivir sometida al despotismo del crimen y soportando sus desmanes. En una sociedad que se resuelve á proceder con energía, no dura mucho la guapeza. ¿Cómo habría podido subsistir si no la gran República norteamericana, convertida en asilo y refugio de todo el desecho del mundo?

—

Yo no sé, y porque no sé, aguardo con interés el resultado del concurso abierto sobre el particular por la noble y provechosa iniciativa de «El Noroeste.»

ALFREDO CALDERON.

Fraternidad entre valencianos, catalanes y Baleares

Fiesta en la Lliga Regionalista

A las siete de la tarde comenzó la fiesta en el local de la «Lliga Regionalista» en honor de los valencianos adictos á la política del diputado radical Sr. Soriano.

Los salones del Centro Regionalista, en los que se ha expuesto una hermosa exposición de todas las manifestaciones artísticas de nuestra tierra, se hallaban completamente llenos de socios é invitados, viéndose también á hermosas y distinguidas damas.

El señor Aguiló y varios socios recibieron á los Sres. Rusiñol, Soriano y Morote, al presidente de la Junta Municipal Republicana Radical de Valencia, Sr. Albiac y al concejal mallorquín Sr. Martí.

Dichos señores recorrieron los salones admirando los cuadros y esculturas de nuestros artistas, llamando especialmente la atención un admirable cuadro de Borrás en «Terra Baixa» hecho por el celebrado pintor Ramón Casas.

Llamó también la atención la exposición de artes gráficas, instalada en un salón aparte.

En uno de los salones instalose una tribuna improvisada y desde ella hablaron los Sres. Rusiñol, Martí, Albiac y Soriano.

El Sr. Rusiñol dijo que era un deber de los catalanes agasajar á valencianos y mallorquines que han asistido á las fiestas de Solidaridad Catalana para saludar la unión de todas las regiones que sienten latir en su corazón las aspiraciones regionalistas, para elaborar por el engrandecimiento y la identificación de España.

Dijo también que debíanse agradecer al señor Soriano sus campañas en el Parlamento, por haber defendido siempre causas justas. Por hallarnos nosotros en una doble relación de agradecimiento y deber nos sentimos honrados de aposentar en esta casa al Sr. Soriano, por que como él hemos defendido nosotros siempre una causa santa y justa.

Terminó diciendo: «Como ayer dije en el Tibidabo, he de repetir ahora que debemos trabajar incesantemente. Hagamos Cataluña, hagamos Valencia y Mallorca y juntemos todos nuestros esfuerzos para hacer una nueva España, dignificada por el trabajo y la cultura.» (Grandes aplausos).

El concejal republicano mallorquín Sr. Martí, agradeció el homenaje de que era objeto.

«Nosotros los mallorquines dijo, venimos á afirmar nuestra personalidad regional para unir nuestros esfuerzos á los de vosotros y laborar para la regeneración de España.

Habló de la desautorización de que ha sido objeto por el alcalde de Palma y dijo: «Con ese señor alcalde, que nada representa ni significa, pues ha sido nombrado de real orden y no es mallorquín (aplausos) mientras yo he sido nombrado por elección popu-

lar, ya me entenderé en la próxima sesión.»

Terminó proclamando el triunfo del noble idea, que á todos tenía congregados en aquellos momentos. (Grandes aplausos).

En nombre de la Junta Municipal Republicana Radical de Valencia habló el señor Albiac, proclamando ser Valencia la que sigue á Cataluña en este movimiento de solidaridad, pues ya en el año 1814 inició la lucha por la reconquista de sus libertades públicas y á cuantos movimientos regionales se han originado en Cataluña se ha adherido con entusiasmo.

Valencia—terminó diciendo—irá á donde vayan los catalanes. (Aplausos).

El Sr. Soriano, que fué saludado con una gran salva de aplausos, pronunció un discurso lleno de humorismo y elocuencia que fué aplaudido con entusiasmo.

Yo quiero—empezó diciendo—felicitaros por el gran triunfo que sobre mí lograsteis ayer.

Yo que estaba acostumbrado á hablar en todas partes, á pesar de las imposiciones y arbitrariedades de todos los gobiernos, que hablo siempre, pues también me alcanza algo el defecto de usar como los políticos monárquicos de la oratoria, tuve que sellar mis labios ante la grandeza del espectáculo que á mi vista se presentaba, ante la contemplación de aquel paisaje maravilloso, que desde aquellas alturas se divisaba.

Admirador de la cortesía de Barcelona, al poner el pie en esta ciudad, me impuse el deber de sellar mis labios para no interrumpir con palabras vanas, la admirable elocuencia expresada tan gallardamente en el Paseo de San Juan.

Afirmó que tiene que ser regionalista por haber nacido sus abuelos y él mismo en Vasconia.

«Este movimiento inicia o en Cataluña no debe, no puede ser solamente regional sino que ha de extenderse á España entera, pues encarna un movimiento regenerador que ha de aplastar á los engendradores del caciquismo.» (Ovación.)

«Han de obligar los pueblos—dijo—á todos los diputados á que declaren la autonomía de las provincias.» (Aplausos.)

Terminó diciendo: «En esta fiesta no ha de guardar como símbolo el abrazo entre Rusiñol y Soriano sólo sino que ha de afirmarse el compromiso de que el Sr. Rusiñol vaya á Valencia para sellar la unión entre catalanes y valencianos, prescindiendo de luchas de partido, ante la grandiosidad del espectáculo que á la vista de toda España ofreció el domingo.»

El Sr. Soriano fué ovacionado al terminar su discurso.

Luego los valencianos fueron obsequiados con pastas y champagne en la terraza, reinando durante el lunch gran entusiasmo y alegría.

Al despedirse los Sres. Rusiñol, Soriano y Morote fueron ovacionados.

Don Rodrigo Soriano en Menorca

Como enteramos á nuestros lectores por el número de ayer, á las diez de la mañana salió para Ciudadela acompañado de numerosos amigos de esta ciudad, periodistas, de D. José Canet y otros señores de aquel pueblo, en el mayor de los automóviles.

El viaje fué feliz llegando á dicha población á la una y cuarto, siendo recibidos por el pueblo en masa y la banda de música del casino «Diecisiete de Enero». El recibimiento de Ciudadela fué digno de tan ilustre huésped.

Poco más tarde tuvo lugar un mitin en el indicado casino, del cual tendremos ocasión de dar en otro número más detalles.

A las cinco y media emprendió su viaje de regreso á Mahón, llegando á esta ciudad á las nueve menos cuarto.

En los distintos pueblos de la isla, por donde cruzó, fué objeto de grandes ovaciones, especialmente en Alayor, en donde esde horas antes de pasar el automóvil, ya había numerosas personas estacionadas en la carretera para ver de cerca y saludar á Don Rodrigo Soriano.

A su llegada allí, que serían poco más de las ocho, nuestros correligionarios de aquel pueblo le hicieron brillante manifestación de simpatía, á la que correspondió tan batallador diputado, dirigiéndoles la palabra desde un ventanillo del automóvil.

***

Llegados á Mahón cerca de las nueve pasó el Sr. Soriano á la fonda para descansar un rato.

En el entretanto el Teatro Principal en el que debía tener lugar el mitin, iba llenándose por momentos, de modo que media hora antes de dar principio al acto no había materialmente espacio donde colocar una aguja. Basta de ir que hubo palcos en los que contamos de quince á veinte personas.

Al presentarse, sobre las diez, Don Rodrigo Soriano en el palco escénico, la ovación que el inmenso público allí congregado le tributó, fué delirante.

En el escenario tomaron asiento, Don Rodrigo Soriano, el catedrático señor Pérez de Acevedo, el Presidente del Comité de Unión Republicana de esta ciudad D. Francisco García y representaciones de todos los pueblos de la isla.

También había una mesa dispuesta para los periodistas y desde la cual tomamos varios nuestras notas.

Como representante de la autoridad asistió al mitin el oficial de la Secretaría de esta Delegación D. José León.

El primero que hizo uso de la palabra fué el catedrático señor Pérez de Acevedo, quien presentó al señor Soriano, diciendo no trazaría la brillante y gloriosa historia de tan batallador Diputado. Agregó que habiendo aceptado la invitación del Comité había pasado á Mahón á predicar la buena nueva, de la cual pronto recogeríamos sano fruto. El señor Pérez de Acevedo fué muy aplaudido.

Acto seguido fué concedida la palabra al joven redactor de «España Nueva» Don Julio Milego. Este compañero con brillante, vigorosa y facil oratoria saludó á los republicanos mahoneses en nombre de la juventud republicana de Valencia á la cual pertenece, la que envia á estos un abrazo fraternal, abrazo que servirá para estrechar los lazos de unión entre Valencia y Baleares, hijas ambas de una misma madre; de España.

Trazó la emoción que le ha causado su viaje á esta isla, en donde dijo no ha visto más que bellezas, contemplando su hermoso cielo, su campiña fragante, sus mujeres hermosas, á las cuales dedicó brillantes parrafos, por honrar con su hermosura el acto que se celebraba.

Agregó que los viajes que ellos realizaban eran como la salida de nuevo Don Quijote, armado de lanzón y dispuesto á luchar con los malandrines (monárquicos). Don Rodrigo Soriano—agregó—está entusiasmado de Mahón, Cindadela, de toda la isla, de la que ha dicho era la primera entre las que tienen más fé en sus ideales, y que por lo tanto en caso de llegar la revolución sería también la primera que enarbolará la bandera roja, llevando por sus caminos el pendón de la civilización y el progreso.

En la Península, dijo, no se conocen las Baleares. Allí solo se conoció á Cuba y Filipinas y aún esto fué cuando la España tuvo que mandar á las mismas aquella legión compuesta de más de doscientos mil hombres diezmados la mayoría por las balas y las enfermedades.

Para terminar dijo que mares de ideas unían la península con las Baleares, declarando que en este acto quedaba sellado el pacto entre Valencia y Menorca y finalizó dando un viva á Baleares siempre española. (Grandes aplausos y felicitaciones coronaron el discurso de tan simpático joven.)

Levantose luego para hablar el concejal del Ayuntamiento de Palma D. Luis Martí, al que saludó la muchedumbre con atronadora salva de aplausos. Temeridad notoria, empezó diciendo, es intentar hacer discurso alguno estando presente D. Rodrigo Soriano, y siendo además el obsequiado y el dueño de la fiesta. Fortuna grande agregó—ha sido para Baleares el haber logrado traer al señor Soriano, ya que equivale ha haber traido el Congreso, pues tanto como el Congreso todo vale él solo. (Aplausos).

Después anunció que hablaría un rato familiarmente, empezando por recordar las últimas elecciones de diputados á Cortes, en la que se proclamó diputado al hijo del general Weyler quién no ha hecho de tal desde que se halla investido de dicho cargo, ni cree que lo haga.

¿Donde están estas famosas carreteras anunciadas á son de bombo y platillos en los sueltos electorales de «El Bien Público»? ¿Donde está la tacita de plata con que decía iba á convertirse esta isla? Lo único que ha quedado, dijo, ha sido algún empleado, que ded ca sus trabajos á insultar á todo el mundo. (Aplausos al orador y alguna que otra muestra de desagrado para ese empleado, que de sobra conocemos). Pero no importa—agregó.—Ya se cuidará Don Rodrigo Soriano de hablar fuerte de él en el Congreso, ya se pondrá allí en claro lo hecho por éste y otros empleados, (el señor Soriano asiente con la cabeza) allí se tratará tambien claramente de los últimos procesos sufridos por los periodistas de esta población, perseguidos sin razón notoria, y también procurará que se hable claro de cómo se halla la Administración de Baleares.

Luego trazó brillantes párrafos defendiendo la autonomía de las regiones, diciendo que en breve seguirían á Cataluña en esta campaña las demás regiones y que uno de los más entusiastas defensores de ella era nuestro ilustre Jefe el venerable anciano Don Nicolás Salmerón, quien ultimamente declaró en Barcelona que el resto de su vida lo consagraría á defender esta campaña para que las regiones lograsen su autonomía, y libres del poder central, administren cada uno por sí recta justicia. (Nuevos aplausos sonaron al terminar este discurso).

Al levantarse el Sr. Soriano para hablar, la ovación fué delirante, durante largo rato. El exordio de su discurso fué el siguiente:

«Queridos amigos y estimados enemigos, pues supongo que aquí habrá alguno, (voces; aquí hay uno) y sentiría que fuera uno solo pero si acaso lo es, espero de é será tan amable que transmitirá á los demás lo que de ellos pienso decir esta noche».

Agregó que de su discurso esperaba quedaría algo más que lo que queda de los juegos florales, en que trás de tanto lujo, de proclamar una reina de la fiesta, de leer su poesía el poeta premiado, no queda de ellos el más ínfimo recuerdo. Aquí es necesario que quede algo más.

Dijo que no quería se le aplaudiese sin razón, que si se le censurabano se asustaría, pues tenía un oido acostumbrado al aplauso y otro á la censura, y que por decir la verdad más de cuatro veces el acero de los sables y el plomo de las balas habían tenido e. capricho de rozar su piel, en la cual conservaba señales indelebles de ello.

Protestó desde lo íntimo de su conciencia de algo que cruzó en los espacios de esta isla, al anunciarse su viaje.

Este algo era que se dijo que venía á hacer propaganda personal, pidiendo luego un acta. No lo creais—añadió.—En Valencia tengo una legión tan bien organizada y tan numerosa que convencido estoy han de elegirme diputado en las próximas Cortes. Vengo solo—dijo—á ponerme á vuestra disposición, con sumo gusto, con todo desinterés, no vengo á ser el diputado por Menorca, sino el de la circunscripción de vuestro corazón y el distrito de vuestra alma.

Luego en hermosos párrafos dijo que Menorca estaba falta de un buen diputado, y no debía consentir que en venideras elecciones viniere otra vez algún cunero que cual nuevo Colón descubriese esta isla, tratando luego á sus habitantes, cual se trataron á los indios en América.

Visto lo que sucede en Menorca prometió solemnemente defenderla con todos sus bríos, en la prensa y en el Parlamento.

Explicó luego la grata impresión que le había producido su llegada á esta isla. Después de pasar—añadió—el partido republicano por un letargo de unos treinta años, he escuchado muchas veces decir á caracterizados monárquicos que en España la fé republicana ha muerto, pero viendo y tratando á este pueblo, se convence uno de que es mentira; aquí la semilla ha sido sembrada y está produciendo sus frutos.

Más que pensar en Repúblicas y monarquías es necesario fundar en España un gran partido al que debiera llamarse de la *Indignación Nacional*.

Acto seguido y para demostrar que España no está muerta explicó una fábula de un poeta alemán. Este supone á un niño perdido en las fragosidades de una selva. Anochece y el muchacho en medio de su terror imagina que todo lo que le rodea es peligro, los rayos de la tempestad le semejan incendios que han de destruirle, el lejano ladrar

de los perros le parecen ahullidos de los lobos y el más leve rumor le aterroriza, pero pasada la noche, luce la aurora, esfuma el sol su lúz dorada y brillando el astro rey con todo su esplendor devuelve al muchacho toda su alegría convenciéndose que nada existe de lo que temió y que todo es imaginario.

Así—añadió—está España—y es hora por lo tanto que cese esta oscuridad que parece eterna y brille la luz pura, para que se convenza que todo lo que le asustaba no son sino asquerosos espantajos.

El pueblo—dijo—que debe terminar con tres plagas que le consumen y estas son, la monarquía, el clericalismo y el estampillismo.

Tratando de la monarquía, expresó —que era tan alto el concepto de la cultura que de este pueblo tenía, que creería ofenderlo si tratase de demostrarle la forma de gobierno que más conviene. De esto—añadió—seguro estoy que estais convencidos.

Siguiendo la norma que proclamó de que iba a ser sincero, tuvo frases de elogio para las monarquías italiana y portuguesa. La primera porque sostenía brava lucha contra el poder temporal de los Papas y porque dejaba sentar en la Cámara de diputados de aquella nación á cincuenta y tantos diputados radicales, para que se implantasen reformas liberales en su pais logrando ser un rey á la moderna, y la segunda porque había tenido la entereza de prohibir el que en su reino pudiera vestirse en público el hábito sacerdotal y haber arrojado del mismo las órdenes religiosas.

Dijo que en España los Reyes están acostumbrados á oir y presenciar solo las fiestas que de antemano les preparan los palaciegos y para compenetrarse del estado de su nación no se ha de oir esto solo, no se ha de conformarse oyendo únicamente el taf taf del automóvil, sino escuchando as quejas que salen del fondo de las minas, las que se oían contra los gobiernos, durante las fiestas celebradas últimamente en Barcelona en el acto de Solidaridad catalana. Para conocer á fondo el estado de una nacion debe escucharse la voz de los que sufren.

Aquí el orador pidió que, viendo extenderse mucho su discurso, si cansaba al público se le avisase y cesaría, contestando muchas personas que siguiese, pues le escuchaban con sumo gusto.

Dijo que si cansaba dejaría el discurso sin concluirlo, pues se hallaba acostumbrado á ello. Explicó que en el Congreso muchas veces empieza un asunto y entre bastonazos y golpes de pupitres los graves padres de la patria se entretienen en ahogarlo.

Trató luego de la otra plaga. El Clericalismo. Tenéis—añadió—entrente vuestro, al mayor de los herejes, según expresión de los católicos, y total porque dije que Nozaleda no iría á Valencia, como efectivamente no fué. Agrega que no le combatió porque fuera más ó menos eclesiástico, ni clavó sus flechas en su puro rostro monacal sino porque crevó que no debia ser ungido para el más alto grado eclesiástico de la tan culta ciudad de Valencia el arzobispo que en una crisis de patriotismo siendo arzobispo de Manila había tomado el mal acuerdo de entregar á la patria oprimida á los yanquis, delito que confesó en un documento leido en el Parlamento.

Nuestra campaña—dijo—sirvió para que no entrara en Valencia, como tambien caro pagó sus hechos en las pasadas guerras el general Linares, quien ante las rudas batallas libradas en el Congreso tuvo que abandonar el banco azul.

El medio mejor de combatir el clero—esplicó—es el bolsillo. Aquí debe trabajarse para obtener la separación del clero del Estado. No son solo los republicanos que lo piden añadió— sino que, hasta el orador carlista señor Vazquez de Mella acaba de pedir lo mismo, en un discurso pronunciado recientemente en Sevilla por dicho señor. Tratando de los ideales del clero, dijo que se pasa veinte y nueve días del més llamando herejes á los liberales todos y luego viene el día treinta y van á cobrar su nómina, que les paga ese partido de herejes.

Citó el hecho de que desde tiempo inmemorial, el Ayuntamiento de Valencia entregaba á Santa Rosa de Lima, á la cual se tiene en Valencia alguna adoración, una ofrenda de seis ó setecientas pesetas y que pedido á instancias del Sr. Soriano que este donativo fuese repartido en forma de bonos para los pobres, así se acordó. Los clericales parecieron enfadarse de ello y ya que el Ayuntamiento n gaba dicha subvención acordaron abrir unas listas de suscripción y costear ellos la ofrenda. Listas se abrieron muchas pero despúés de varios meses, solo se habían logrado recaudar noventa y siete pesetas y media.

Añadió y con razón, que al fundarse un centro republicano no se acude al obispo para que lo costee, ¿por qué pues pagar nosotros el gasto de un culto en el cual no creemos?

Dijo que si la República triunfara en España lo primero que debería prohibir tendrían que ser esas mascaradas religiosas que se hacen en medio de la calle y los motivos de ello es que la religión es cosa demasiado alta, para que se la pasee y en su nombre se armen guerras civiles como las ocurridas en España, de tan triste recordación.

Tratando de la mugerdijo que novino al mundo para ser pálida flor aplastada entre las hojas de un breviario. Admiro dijo á la maternidad, misión la más alta de la muger, y mientras no siento veneración por esas virgenes de cartón ó piedra que se adoran en los altares me descubro ante la madre, verdadera virgen de carne y hueso, que desafía á la vida con sus grandezas de maternidad.

Trató luego de la tercera plaga ó sea el caciquismo. Explicó en lo que éste consiste y dijo que para combatirlo no hay que combatir á los pequeños caciques de los pueblos sino que hay que ir directamente al corazón, á los mayores caciques. Como ejemplo citó la campaña que en su día hizo contra cierto ministro de la Gobernación, representante en el Congreso de «El Ratón Pelao» pues si era Diputado, debía el acta á las trapisondas por éste cometidas.

Tal fué el embrollo y tan descubierta quedó la herida, que después de confesar dicho señor ministro las inmoralidades cometidas para su elección, tuvo que abandonar corrido el banco azul.

Os prometo—dijo—que en las primeras sesiones que se celebren en las Cortes pediré la palabra, y no solo trataré en ellas de ese empleado que todos conoceis, sino principalmente del general Weyler. Apenas se abran las sesiones—agregó—yo iré allí, con luz y taquígrafos, como dice vuestro paisano el señor Maura, y allí cara á cara nos veremos con el señor Weyler. Le emplazo pues para quellas sesiones y para entonces se harán públicas cosas que puede lleve yo ahora algo de ello en el bolsillo y que de seguro ha de confundirle.

Por último trató del estampillismo y el militarismo. El ejército dijo es la viva representación liberal, pues durante todo e siglo pasado ha sido él, el fiel defensor de las libertades españolas frente á las dos guerras civiles. Para que se vea lo liberal del ejército recuerda una escena del precioso drama de Galdós «Doña Perfecta» en la cual se vé un pueblo fanático, lleno de preocupaciones, cuando á lo lejos se oyen los clarines de un ejército que llega, y aquellos clarines signos de libertad representan al ejército español. A este ejército se pretende convertirlo en arma de ciertos elementos políticos y esto debe evitarse.

Pida—agregó—en buen hora el ejército cuanto necesita, levantemos el ejército, pero eso sí, la Cámara española no tolerará nunca que se le hagan imposiciones de ningún género y para ello están los pechos de los diputados que no lo tolerarán.

Resume lo que debe ser el programa del partido que al principio llamó de indignación nacional. Debil eco de lo que debe ser ese partido, es lo que hace pocos días se pidió en Barcelona por hombres de distintas ideas políticas, en el acto de solidaridad catalana.

Añadió que de esta solidaridad saldrán cincuenta ó sesenta diputados que en las próximas Cortes se pondrán enfrente del Gobierno y estos hombres con sus campañas y con la ayuda que diferentes minorías les presten acelerarán la revolución, que ha de venir y no en lejano plazo.

Por último trató del regionalismo, al que alabó sobremanera diciendo que de día en día las provincias conocerán la importancia del regionalismo, y hoy una, mañana otra, todas lucharán por él. Agregó que para crear una pátria que sea respetada debe empezarse por colgar de los faroles á los estampilladores, encerrar á los ladrones de alto copete y de este modo se logrará que resurja una España nueva, que sea respetada, y que su nombre se pronuncie con respeto por todo el mundo.

Así terminó su hermoso y largo discurso D. Rodrigo Soriano, diciendo que la fatiga le impedía continuar.

La ovación que entonces se le tributó fué de las que hacen época. Los aplausos parecían interminables.

El señor Acevedo cerró la velada diciendo que después de las elocuentísimas palabras del señor Soriano nada tenía que añadir y terminó dando un viva á España que fué contestado por la multitud.

Terminado el mitin numeroso público acompañó con vivas y aplausos á Don Rodrigo Soriano hasta la fonda. Allí el señor Soriano salió de nuevo al balcón agradeciendo cuanto por él se había hecho, y solicitando se disolviesen con el mayor orden, esperando que del mitin y de las energías demostradas por todos no quedarían estancadas, haciéndolas valer, sacándolas en público el día que se presentare nueva elección.

Visita al Ateneo

Después de haber cenado pasó don Rodrigo Soriano y sus acompañantes á visitar el Ateneo, en donde recorrió todas sus dependencias, mereciendo sus más cumplidos elogios cuanto admiró en tan instructivo local.

Después de un día y noche de contínuo y pesado traqueteo retirose á descansar ya cerca de las dos.

Visita á los talayots

Esta mañana á las diez y en un coche al efecto dispuesto ha salido para visitar los monumentos megalíticos de la isla.

Comida en su honor

A la una algunos amigos obsequiarán á don Rodrigo Soriano con una comida intima que se celebrará en el Casino Unión Republicana.

Marcha

Esta tarde á las cinco emprenderá su marcha á Palma á bordo de el «Isla de Menorca».

Grata impresión puede llevarse de Menorca tan valiente diputado, pero más grata es la impresión que á los menorquines les queda, después de haber oido su autorizada y viril palabra, que tan rudas batallas ha ganado en la prensa y el Parlamento y de la que tanto esperan los hombres todos que militan en el partido que tan bien ha sabido calificar de «Indignacion Nacional.»

Deseámosle pues feliz viaje lo mismo que á sus compañeros, esperando no será la última vez que tengamos el honor de oirle.

JUNTA MUNICIPAL

Anoche tuvo lugar la Junta Municipal, en la que fué aprobado el presupuesto extraordinario de cincuenta mil pesetas, para las obras de la Cuesta Larga.

BUENA PESCA

Nada menos que doscientas tres sirvias han sido cogidas esta mañana en el «bol de fora».

Estas que eran de pequeñas dimensiones han sido vendidas esta mañana á cuarenta y cinco céntimos la tercia.

Sección Teegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 29, 3'00.

De Cartagena comunican que un consumero agredió anoche al Arrendatario de dicho impuesto D. Fracisco Pateras Rodríguez, el cual resultó con varias heridas en el cuello y pecho.

El agresor fué detenido.

Madrid 29, 4'25.

De Viena comunican que ha presentado su dimisión al Emperador, el ministerio en pleno.

Madrid 27, 8'00.

San Petersburgo.—La mayoría de individuos pertenecientes á la Duma del Imperio se proponen pedir la igualdad de todos aquellos habitantes ante la ley.

Cotización oficial

Madrid 28 Mayo á las 17.

4 % interior.	80'95
Id. 5 por 100	99 20
Banco España	436'00
Tabacalera.	404'00
París á la vista . .	08'00 á 09 50
Londres id. . . .	27'41 á 27,70

Imp. de F.Páregues, á cargo de M. Ribé

Don José María Mercadal Pons, Abogado Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que con el fin de impedir en esta Ciudad el desarrollo de enfermedades infecciosas ó contagiosas tan propensas á aparecer con los rigores de la actual estación, he acordado dictar las precauciones siguientes:

1.ª Queda prohibido depositar estiércoles y demás inmundicias en esta Ciudad en el punto conocido por la Colársega y en todos los caminos públicos inmediatos á la población. Los que actualmente existan deberán ser trasladados á mayor distancia de quinientos metros.

2.ª No se permitirá criar ni cebar cerdos ni ninguna otra clase de animales en los sótanos ni otros sitios de las casas de esta Ciudad. Los huertos y corrales inmediatos á la población en los cuales se ceban cerdos, deberán mantenerse en buenas condiciones de higiene y limpieza.

3.ª Todos los lavaderos y albercas del interior de la población y de sus inmediaciones, deberán quedar completamente limpios manteniéndolos constantemente aseados á fin de que á las primeras horas de la noche no quede cantidad alguna de agua sucia.

4.ª Los habitantes de las casas lindantes con las Norias situadas en la Ciudad ó sus inmediaciones, asi como los miradores y escarpados, rampas y lugares análogos deberán abstenerse de arrojar agua sucia, basura y toda clase de inmundicias á la via pública y lugares descubiertos.

5.ª Queda prohibido entorpecer las corrientes de agua en este distrito con obstáculos que den lugar á la formación de depósitos ó estancamientos.

6.ª Queda prohibido arrojar los desperdicios de pescados á las orillas del puerto, debiendo en todo caso hacerlo á cinco metros de sus muelles.

7.ª Queda igualmente prohibido sacar en la calle, puerta, ventana ó balcón, sábanas, camisas ni otra clase de ropa, ni tampoco tapices, ruedos ó cualquier otra cosa que pudiese perjudicar la salud pública.

8ª La comisión de Policia urbana vigilará con todo cuidado los mercados, tiendas de comestibles y bebidas, á fin de que las carnes ó pescados que no sean frescos, las frutas y legumbres no maduras ó podridas, las leches impuras, los vinos irritantes y acerbos y en general todo alimento que se considere nocivo á la salud pública, sean inmediatamente decomisados y castigados los infractores.

9.ª Por los dependientes del municipio se practicarán visitas domiciliarias con el objeto de reconocer las condiciones higiénicas de las viviendas y adoptar en su vista las disposiciones que la ciencia aconseja.

10.ª Los contraventores á cualquiera de las disposiciones que preceden, incurrirán en la multa de cinco á veinticinco pesetas, según la importancia y trascendencia del caso.

Recuerdo á estos habitantes la conveniencia de barrer y regar diariamente la parte de la calle confrontante con sus respectivas casas, convencidos como deben estarlo de que la higiene es el principal preservativo de enfermedades infecciosas: porque el aseo aleja los focos en donde aquellas encuentran medios de desarrollo.

Mahón veinte y seis de Mayo de mil novecientos seis. José María Mercadal.

SUBASTA

El domingo día diez del próximo Junio, á las diez de su mañana, se venderán en pública subasta en el despacho del procurador D. Gabriel Orfila, Doctor Orfila 16, dos porciones de terreno procedentes de la herencia de Dª María Mercadal y Villalonga, situadas en el término de Villa Carlos, la una en Trepucó y la otra en Trebeluger, siempre que la postura cubra el tipo fijado por la tasación pericial.

Los títulos de propiedad y condiciones para la subasta obran en poder del referido procurador.

AUTOMOVILES DE MENORCA

Expediciones para los dias 30 y 31 Mayo 1, 2, 3, 4 y 5 Junio.

Día 30, salida de Mahón para Ciudadela, á las 6 de la mañana.

Día 30, id. de Ciudadela para Mahón, á las 4 de la tarde.

Día 31 id. de Mahón para Mercadal, á las 7'30 de la mañana.

Día 31 id. de Mercadal para Mahón, á las 6 de la tarde.

Día 1.°, id. de Mahón para Ciudadela, á las 6 de la mañana.

Día 1.°, id. de Ciudadela para Mahón, á las 4 de la tarde.

Día 2, id. de Mahón para Ciudadela, á las 3 de la tarde.

Día 3, id. de Ciudadela para Mahón, á las 5 de la mañana.

Día 3, id. de Mahón para Mercadal, á las 6 de la mañana.

Día 3, id. de id. para id., á las 9 de la mañana.

Día 3, id. de id. para id., á las 12 de la mañana.

Día 3, id. de Mercadal para Mahón, á las 7 de la tarde.

Día 3, id. de Mercadal para Mahón á las 10 de la noche.

Día 3, id. de Mercadal para Ciudadela, á las siete de la tarde.

Día 4, id. de Ciudadela para Mahón á las 8 de la mañana.

Día 4, id. de Mahón para Mercadal, á las 8 de la mañana.

Día 4, id. de Mahón para Mercadal, á las 8 de la mañana.

Día 4, id. de Mahón para Mercadal, á las 2 de la tarde.

Día 4, id. de Mercadal para Ciudadela, á las 7 de la tarde.

Día 4, id. de Mercadal para Mahón, á las 7 de la tarde.

Día 4, id. de Mercadal para Mahón, á las 10 de la noche.

Día 5, id. de Ciudadela para Mahón, á las 9 de la mañana.

Notas.—Las expediciones proyectadas podrán aumentarse ó alterarse en caso necesario según lo exija el servicio.

Los pasajeros que quieran utilizar dichas expediciones conviene se suscriban cuanto antes si desean tener seguridad del pasaje.

PARA ALQUILAR

Lo está la casa n.° 37, de la calle de S. Fernando.

Para informes, calle Nueva n.° 27. Zapateria.

PARA VENDER

Lo está el acreditado café situado en la calle de la Iglesia número 62, (en Villa Cárlos) esquina á la carretera de Mahón, de la viuda de Pretus.

Informes en el mismo.

PARA ALQUILAR

Lo estará desde el día 1.° de Junio próximo la casa y tienda situada en la calle del Doctor Orfila (antes Moreras) n.° 2.

Para informes, Calle de San Jorge n.° 33.